

El signo sagrado en sus frentes

María Inmaculada

Por Mirtha Verde-Ramo
Fundación Actividad Saint Germain
www.saintgermain.cl
Santiago de Chile, 10 de Julio de 2011.



Persigno cada noche sus frentes, Hijos Míos, con el mismo poderoso Amor unido a sus madres cuando recibieron su primer aliento en esta Tierra. ¡Con cuánto afán tutelamos su infancia, con cuánto celo guiamos sus pasos, con cuántos desvelos confortamos sus almas! Ahora estando en la adultez, cada uno en su individualidad toma diversos rumbos y emprende diversos caminos.

¡Hijos son en este mundo, hijos de la vida, la misma que sostienen los seres divinos como las más pequeñas esporas! La vida es una misma, la diversidad tergestiva la raíz esencial eterna, inmaculada, perfecta, sublime en su amor de creación.

La Concepción Inmaculada es la transparente Luz de la regia sangre del Creador. En ella se graban todos los aconteceres, todos los actos, pensamientos, sentimientos, impulsos y deseos.

Cuando no siguen el curso natural de la raíz de perfección la energía se alquitrana, manifestando posteriormente todas aquellas calamidades, enfermedades y padecimientos que en Mi Corazón de Madre Universal cubro y consuelo.

La manera de dejar de padecer es seguir el curso de Dios, el Padre absoluto, ¡Cumpliendo Su voluntad en todo momento! Mi Amado Jesús repetía constantemente, sobre todo en aquellos más difíciles momentos: “¡Padre, que se haga tu voluntad y no la mía!”. ¡Qué menos pueden hacer ustedes, Mis Hijos Amados, que entregar sus pequeñas voluntades al designio del Padre creador! Verán que sus dolores, disminuirán “milagrosamente”, así como las carencias que tengan en cualquier aspecto de sus vidas. Cualquier momento es bueno para comenzar a entregar sus vidas y voluntad a la Voluntad Divina.

Muchos se engañan con el espejismo del tiempo y de la vida que han elegido, los límites que se auto-imponen se erigen como gigantescas murallas, apartándoles de la Luz del Alma.

¡El tiempo no puede atrapar los más altos designios! Ustedes fueron creados para esplender la vida de Dios en la Tierra y manifestar esa Deidad en cada paso que den.

El balance de cada experiencia vivida les aquilata en Sabiduría, como el Amor entregado les aquilata en la manifestación del Cristo. La simpleza es la llave que abre las puertas del cielo, la humildad del corazón hace brillar el latido de Dios.

Todos fueron creados por el original Amor, Sabiduría y Poder. Cuanto más se identifiquen con el Padre-Madre eterno, más se auto-identificarán en su propia gloria y sublime perfección. Es el mayor empeño que podemos pedirles todos los seres ya perfeccionados.

COMO MADRE DE TODOS USTEDES, LES BENDIGO CON EL SIGNO SAGRADO DE LA TRINIDAD INMACULADA, POR SIEMPRE Y PARA SIEMPRE.

MARÍA